

CRÓNICA *de la parroquia*

PEDRO VICENTE MALDONADO



Cronistas de la parroquia:

Esther Ximena Árevalo Guanotaxi, Carlos Carvajal, Carlos Fernando Carvajal, George Torres Loaiza, Susana Paulina Villacis.

Autor:

Esther Arévalo

Equipo Gestor:

Patricio Guzmán, Nelson Ullauri, Jeanneth Yépez, Estefanía Pineda, Zulma Chato, Ximena Loachamín, Paula Ullauri y Ana Paula Laverde, Iván Chávez, George Torres, Pablo Acosta, Marcos Ullauri, Diego Calderón, Santiago Díaz, Joaquín Chanatasig, Leonardo Yáñez y Santiago Gómez.

Noviembre de 2022

Los migrantes bolivarenses

En tiempos difíciles, los indígenas de Guaranda, capital de la provincia de Bolívar, tomaron la dura decisión de abandonar sus tierras. Iniciaron el viaje dejando atrás todo lo que poseían, en sus espaldas con “chalinás”, llevando sus pocas pertenencias y en sus manos jalando a sus hijos.

Caminaron por meses y, al fin, llegaron al recinto de Pedro Vicente Maldonado el 7 de marzo del año 1982. Sarita Tenelema tenía tan solo 10 años y, a su corta edad, había pasado por demasiados cambios hasta llegar junto a sus padres al Descansadero de Caballos, como ellos llamaban a lo que actualmente constituye el Coliseo Municipal.

Con admiración, Sarita siguió observando la gran cantidad de montañas con pocas casas y habitantes, pero su ruta continuaba junto a sus padres. El trayecto duró al menos tres horas más de camino dirigiéndose a una de las montañas del recinto, que actualmente es conocido como el recinto Barrio Lindo, donde más familias bolivarenses habitaban.

Ser una niña indígena, para Sarita, fue muy difícil. Adaptarse al cambio, a la gente y a su lengua nativa kichwa que le dificultaba la comunicación al momento de salir de la finca al recinto. Todas las familias indígenas de esa época se dedicaban al campo, comercializaban sus productos que eran el café, cacao, queso, leche, guineos, ganado, cerdo y aves. Por su ignorancia, ellos se conformaban con las pocas monedas que les pagaban por sus productos.

Los mestizos se aprovechaban de la falta de educación, menospreciando el trabajo y el esfuerzo que hacían para sacar y vender en el mercado, donde actualmente está el Parque Central Benjamín Peralvo.

Parque Central Benjamín Peralvo (Antiguo Mercado)



Imagen aportada por: Paulina Villacís. Un lugar de Tierra, Clima y Gente Excelente.
Pedro Vicente Maldonado, 2022

En 1984, el camino de tres horas para acceder a la educación, era una aventura donde tenían que cruzar caminos montañosos llenos de lodo, las fuertes lluvias, soles que quemaban la piel. Se desvanecían los ánimos de los niños al querer prepararse.

Todo esto impedía a Sarita y a todos los niños de esa época tener acceso a la educación. Con botas o descalzos, avanzaban hacia sus ideales, pero les resultaba muy difícil. Por esta razón, la gran mayoría abandonó los estudios y prefirió dedicarse a las tareas del campo.

Al cabo de un par de años, el Plenario de las Comisiones Legislativas expidió la Ley de creación del cantón Pedro Vicente Maldonado el 15 de enero de 1992. Esta ley se promulgó el 24 de enero y se publicó en el Registro Oficial N° 802, el 28 de enero de 1992.

Los primeros colonos indígenas habían creado un grupo

de personas llamados Diáconos, quienes se basaban en la biblia para sus castigos o consejos. Los señores Domingo Rea y Felipe Chela, entre otros, conformaban la directiva de la primera iglesia kichwa en el cantón Pedro Vicente Maldonado.

Un día, la señora Rosa Guanotaxi, quien al ver las necesidades de este grupo de personas, el 8 de julio del año 1997, viajó de la ciudad de Bolívar hasta el cantón Pedro Vicente Maldonado. En medio de una reunión, comunicó el regalo de un lote por parte del Centro de Salud, donde actualmente se encuentra el mismo Centro de Salud Tipo B. Este espacio estaba destinado para la construcción de la iglesia.

Rosa Guanotaxi



Imagen aportada: Esther Arévalo. Los Migrantes Bolivarenses. Pedro Vicente Maldonado, 2022

Los cambios en las leyes obligaron a toda una congregación a reubicarse buscando un lugar para su iglesia y es así que se consigue con recursos propios, lotizar en el Barrio Maldonado, atrás de lo que hoy son las instalaciones del GAD Municipal.

Antiguamente, ellos solo se regían por sus costumbres y tradiciones, sin dejar que ningún mestizo diera algún consejo, opinión u observación, ya que sus tradiciones eran totalmente estrictas (basadas en la Biblia) donde obligaban a niños a casarse si sabían que eran novios o si se estaba iniciando algún romance, justificando que estaba escrito en el libro sagrado.

De igual forma, si se trataba de algún problema familiar se reunían todos los Diáconos o directivos de la iglesia y les buscaban castigos físicos, entre otras sanciones. Tenían una mentalidad machista.

Hoy son más de 150 indígenas habitando en Pedro Vicente Maldonado. Sarita ha cumplido ya 51 años. Por el miedo que le sembraron en esa época, decidió quedarse sola, nunca se casó ni tuvo hijos. Nos cuenta que pudo terminar sus estudios en proyectos de alfabetización de gobiernos anteriores y se pudo graduar de bachiller en Ciencias Sociales.

Actualmente, el trato hacia ellos es mucho mejor, pero queda aún más por trabajar. Sarita no cuenta con un trabajo fijo; sin embargo, por amor, sigue dedicándose al campo junto a su madre, una persona de la tercera edad y su hermana que tiene síndrome de Down.

Cronista participante:

Esther Arévalo: Contadora, Comunicadora Comunitaria y Presidenta de la Asociación de Discapacitados. Una joven de espíritu emprendedor con una profunda convicción de servicio y trabajo directo con la comunidad.